



Celebración de Navidad en familia

La familia se coloca alrededor del nacimiento mientras se cantan villancicos.

Papá: Como familia damos gracias a Dios esta noche, porque hoy nace Jesús, nuestro Salvador, hecho carne en el vientre de María. Él es el motivo de la alegría de nuestro pueblo y nuestra familia. Iniciemos: nuestra oración:

“En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”.

Mamá: En silencio, pidamos perdón a Dios por nuestros pecados. Pidamos que nos dé su perdón: “Yo confieso...”

Nos reconciamos en familia, dándonos un abrazo.

Unidos, rezamos juntos esta plegaria:

Hoy grande gozo en el cielo todos tienen, porque en un barrio del suelo nace Dios.

¡Qué gran gozo y alegría tengo yo!
Mas no nace solamente en Belén, nace donde hay un caliente corazón.

¡Qué gran gozo y alegría tengo yo!
Nace en mí, nace en cualquiera

si hay amor; nace donde hay verdadera comprensión.
¡Qué gran gozo y alegría tiene Dios!

Los niños entran con la Biblia y encendemos nuestras velas.

Leer y comentar Lucas 2, 1-14.

¿Qué nos hace pensar este texto?
¿A qué nos anima y compromete el nacimiento de Jesús?

Todos: *Se reza la oración de Navidad que viene en la página anterior. Besan al Niño Dios y luego, el hijo más pequeño lo coloca en el pesebre.*

Hijo: El Hijo de Dios se hizo hombre para hacer de nosotros hijos de Dios. Tomados de la mano, recemos el Padre Nuestro...

Hija: Cristo vino al mundo a traernos la paz. Como signo de que la queremos en nuestra familia, nos damos un abrazo de paz.

Todos: Que el Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Terminan con un abrazo de paz.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



4º Domingo de Adviento

Año 18 Número 900 23 de diciembre, 2018 Diócesis de Ciudad Guzmán

Bendita y llena de fe

En este cuarto domingo de Adviento, a dos días de la celebración del nacimiento de Jesús, se resalta la figura de María de Nazaret quien llevaba en su mente, en su corazón y en su vientre al Salvador.

María se pone en camino, cruza las montañas de Judea y dirige sus pasos al encuentro con su prima Isabel, necesitada de ayuda, porque en su vejez esperaba un hijo. Isabel reconoce la fe de María y juntas proclaman el proyecto de salvación que viene de Dios.

Isabel bendijo a María por haber sido elegida por Dios entre todas las mujeres de Israel, para ser la madre del Mesías esperado por los pobres y humildes. La reconoció como madre de su Señor, y se confesó indigna de recibir su visita. La llamó dichosa porque le creyó a Dios sin pedirle pruebas ni ponerle condiciones, totalmente dispuesta a cumplir los planes de Dios. También bendijo al Niño que se estaba gestando en sus entrañas expresándole: “Bendito el fruto de tu vientre”.

María como mujer creyente, con su disposición al servicio, nos enseña a preparar nuestro corazón a la llegada del Señor. No olvidemos que al igual que Ella fuimos elegidos para colaborar en el proyecto de Dios, tejiendo la paz, viviendo la justicia y construyendo el amor.

Celebrar el nacimiento de Jesús, en esta Navidad, nos exige a los creyentes bautizados no quedarnos solamente en los aspectos secundarios sino que al celebrar este hecho nos animemos a encontrarnos con nuestros prójimos y ser portadores de Dios, de su palabra, vida y salvación.

¡Feliz Navidad, les desea el equipo de La Semilla de la Palabra!

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx



Salmo Responsorial
(Salmo 79)

**R/. Señor, muéstranos
tu favor y sálvanos**

Escúchanos, pastor de Israel;
tú que estás rodeado de
querubines, manifiéstate;
despierta tu poder y
ven a salvarnos. R/.

Señor, Dios de los ejércitos,
vuelve tus ojos,
mira tu viña y visítala;
protege la cepa plantada
por tu mano, el renuevo
que tú mismo cultivaste. R/.

Que tu diestra defienda
al que elegiste,
al hombre que has fortalecido.
Ya no nos alejaremos de
ti; consérvanos la vida y
alabaremos tu poder. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Lc. 1, 38)

R/. Aleluya, aleluya

Yo soy la esclava del Señor;
cúmplase en mí
lo que me has dicho.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Miqueas

(5, 1-4)

Esto dice el Señor: “De ti, Belén Efrata, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel, cuyos orígenes se remontan a tiempos pasados, a los días más antiguos. Por eso, el Señor abandonará a Israel, mientras no dé a luz la que ha de dar a luz. Entonces el resto de sus hermanos se unirá a los hijos de Israel. Él se levantará para pastorear a su pueblo con la fuerza y la majestad del Señor, su Dios. Ellos habitarán tranquilos, porque la grandeza del que ha de nacer llenará la tierra y él mismo será la paz”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta a los hebreos

(10, 5-10)

Hermanos: Al entrar al mundo, Cristo dijo, conforme al salmo: *No quisiste víctimas ni ofrendas; en cambio, me has dado un cuerpo. No te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado; entonces dije -porque a mí se refiere la Escritura-: “Aquí estoy, Dios mío; vengo para hacer tu voluntad”.*

Comienza por decir: *No quisiste víctimas ni ofrendas, no te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado -siendo así que eso es lo que pedía la ley-; y luego*

añade: “Aquí estoy, Dios mío; vengo para hacer tu voluntad”.

Con esto, Cristo suprime los antiguos sacrificios, para establecer el nuevo. Y en virtud de esta voluntad, todos quedamos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez por todas.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas

(1, 39-45)

En aquellos días, María se encaminó apresurada a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó:

“¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración en Navidad



«Gloria a Dios en el cielo y
en la tierra paz a los hombres
y mujeres que Dios ama».

Te bendecimos, Padre,
porque hoy ha brillado
una luz sobre nosotros,
porque nos ha nacido el Señor.

Te has revelado a nosotros,
y te has entregado a
la humanidad, por tu Hijo,
engendrado por el Espíritu
Santo y hecho carne en el seno
de la Virgen María .

Por eso le llamamos
Emmanuel: Dios con nosotros,
porque a través de su persona
te has acercado más que
nunca a la familia humana.

Por todas estas maravillas
como familia y comunidad
cristiana queremos bendecirte
ahora y siempre por los siglos
de los siglos. Amén.